

POESÍA CASTELLANA

En nuestro deseo de llenar estas páginas de variedad y armonía, no vacilamos en amenizarlas con las flores de nuestros ingenios vascos, siquiera éstos no se expresen en la milenaria lengua de Aitor. Un surgimiento de jóvenes entusiastas de las bellas letras, se ha iniciado en el país, y grato nos es irlos presentando al público tal cual ellos son, con el aroma de sus flores.

PINTURA LÍRICA

EL CASINO EN INVIERNO

*¿Has visto la silueta del Casino en invierno?
Llueve. Desde la playa emite el mar su eterno*

*rugido de fiereza resanante y bravío
como un himno que canta su fuerte poderío.*

*El viento se desata, tiemblan las marquesinas,
los cristales policromos, las finas opalinas,*

*mientras las rudas olas del Cantábrico van
azotando la costa gris de San Sebastián.*

.

*¿Recuerdas tú la calma de los atardeceres,
las charlas pasajeras de las vanas mujeres?*

*Qué fué de los perfumes delicados, qué queda
del hechizo insinuante de las faldas de seda...*

*sino la pesadumbre de una melancolía
que aumenta con la lluvia hostil de cada día,*

*¡oh, grave pesadumbre de una tarde nublada
en la terraza amplia, desierta y encharcada!*

.

*¿Has visto la silueta del Casino en invierno?
Llueve. Desde la playa emite el mar su eterno*

*rugido de fiereza resonante y bravío
como un himno que canta su fuerte poderío.*

*Detrás de los cristales se ven varios salones
con el color distinto que dan sus cortinones;*

*las nubes dan al cielo un aspecto sombrío
y en el confort que libra de las brumas y el frío,*

*allá dentro en las salas se ve una poca gente
—que mientras fuera ruge el ventisco inclemente—*

*distrae en los salones su tedio provinciano
pasándose diarios de una en otra mano.*

APUNTE DE VERANO

LA NOSTALGIA DE LAS HORAS

*Antes gentes exóticas el ocaso escarlata
difunde entre las nubes sus pompas orientales;
de unos valeses tziganes los acentos finales
se alejan hacia el mar en lenta cabalgata.*

*En los rostros tenemos lo mismo que la tarde
transformada en ocaso la dicha apatecida,
é indolentes en vez de guardar nuestra vida
dejamos que la vida cuidadosa nos guarde.*